



Productividad

Productividad: desde una Perspectiva Internacional

V-1.06.24 - Junio, 2024

Consejo Nacional de Competitividad

Dirección Inteligencia Competitiva

Pilar Mercado Laboral - ENC



La economía mundial ha demostrado una notable resiliencia frente a fenómenos catastróficos como la pandemia de COVID-19, la invasión rusa a Ucrania y la crisis de costo de vida e inflación sin precedentes resultantes de estos eventos. Sin embargo, alcanzar nuevamente las tasas de crecimiento y desempeño favorables exhibidos previo a la pandemia parece cada vez más difícil e inalcanzable.

El crecimiento económico sostenible requiere estabilidad financiera y de precios IMF, (2023). Aunque la economía mundial no se ha estancado, ha experimentado una desaceleración sostenida, manifestando un crecimiento lento y desigual, con crecientes disparidades a nivel global y entre las diversas economías. En este contexto, la alta inflación constituye el principal factor agravante del panorama mundial, desencadenando un endurecimiento aún más severo de las condiciones monetarias y, como consecuencia, provocando tasas de interés elevadas.

A nivel regional, la dinámica del mercado laboral en América Latina y el Caribe muestra una recuperación en las tasas de ocupación y desocupación, aunque aún insuficiente en la tasa de participación. Comparando los promedios de 2022 con los de 2023, hay una reducción de la tasa de desocupación del 7.4% al 6.5%, acompañada de un aumento en la tasa de ocupación del 57.9% al 58.2%. Sin embargo, la región sigue enfrentando problemas como la débil generación de empleos de calidad, alta informalidad laboral, escaso cumplimiento de la legislación laboral y avances insuficientes en la productividad, además de ciclos económicos pronunciados que afectan el desempeño de las empresas y las condiciones laborales. OIT, (2023).

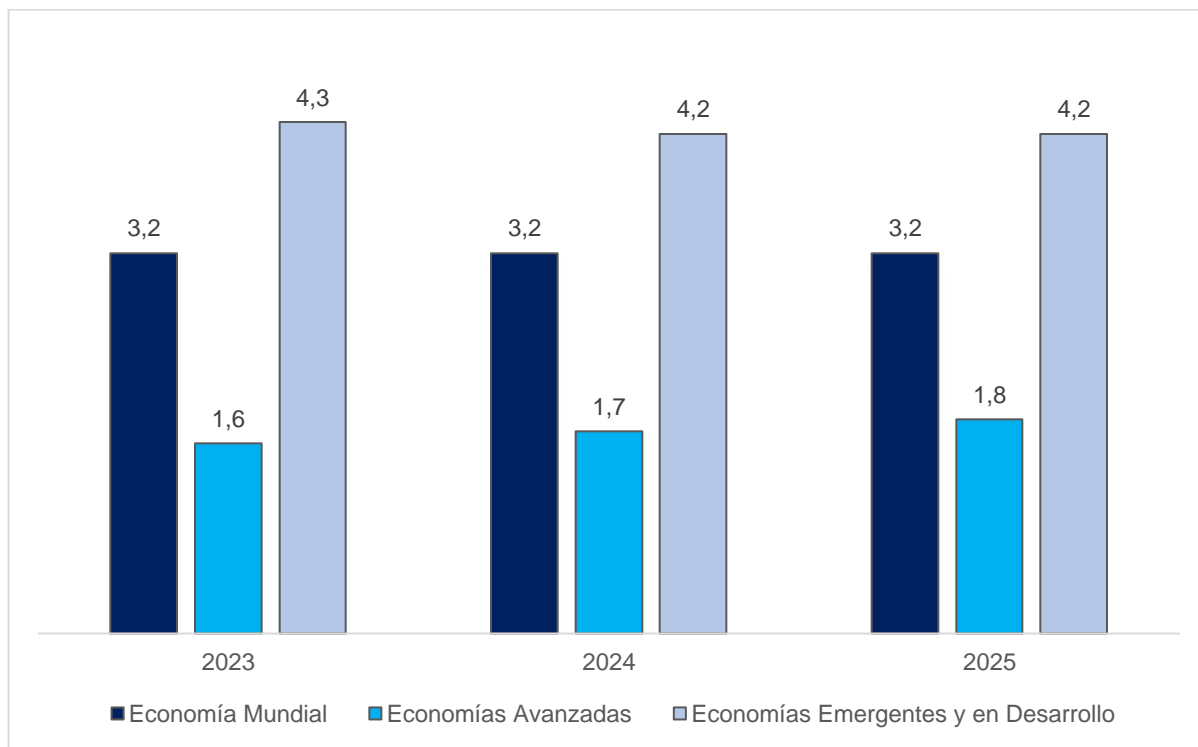
Frente a este panorama, la adopción de tecnologías y la transformación digital surge como una solución factible para mejorar significativamente la productividad en todas las regiones del mundo.

Las proyecciones de crecimiento, según la última revisión del IMF, (2024)), apuntan hacia una estabilidad a largo plazo. Se espera que la Economía Mundial mantenga un crecimiento constante del 3.2% durante los años 2023, 2024 y 2025. En contraste, las Economías Avanzadas muestran una leve mejoría, con un crecimiento proyectado del 1.6% en 2023, incrementándose gradualmente al 1.8% en 2025. Por último, las Economías Emergentes y en Desarrollo sostienen un nivel de crecimiento relativamente firme, con una ligera disminución del 4.3% en 2023 al 4.2% en 2025. Estas proyecciones, sujetas a la incertidumbre derivada de las condiciones macroeconómicas y financieras globales, reflejan el entorno en el que se encuentra inmersa la economía internacional en los últimos años. Sin lugar a duda, estas cifras continúan siendo débiles desde una perspectiva histórica.

La encrucijada en la que se encuentra la economía mundial obliga a los hacedores de políticas públicas a diseñar políticas que (1) mantengan tasas de inflación bajas y estables, mientras (2) impulsan medidas contra cíclicas que apunten a lograr un crecimiento económico

inclusivo, (3) y que aseguren la estabilidad financiera. Un equilibrio difícil de lograr bajo la coyuntura actual.

Gráfico 1. Evolución de las Proyecciones de Crecimiento Economía Mundial, Avanzadas y Emergentes, 2023–2025



Fuente: Fondo Monetario Internacional, Perspectivas de la Economía Mundial, octubre 2023; Elaboración Propia.

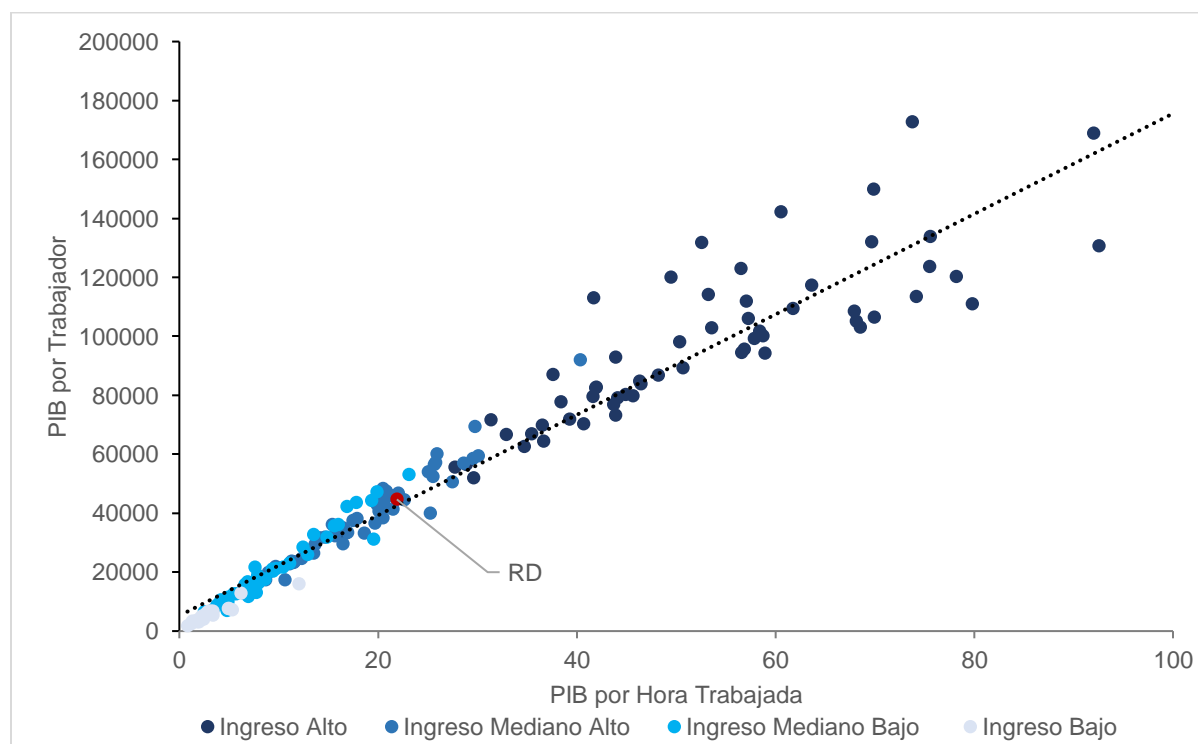
El crecimiento económico de un país puede ser atribuido a dos cuestiones fundamentales: el aumento de la ocupación y un trabajo más eficaz por parte de los que están empleados, este último efecto suele abordarse mediante estadísticas sobre la productividad laboral OIT, (2023). En ese sentido, el PIB por hora trabajada indica cuánto valor económico genera en promedio cada trabajador en un período específico; es decir, nos permite saber que tan productiva es una hora de trabajo en un país, mientras que el PIB por trabajador ofrece una perspectiva sobre la contribución promedio de cada trabajador al producto económico nacional, reflejando así la eficiencia global de la economía en términos de la productividad laboral y la utilización efectiva de recursos humanos.

Los países clasificados como ingreso alto evidencian ser más eficientes en la generación de valor por unidad de trabajo y suelen tener una mayor productividad por hora trabajada, lo que implica que cada hora de trabajo en estas naciones genera un mayor valor económico en comparación con los países de ingreso medio y bajo. Además, cada trabajador en estas economías aporta una cantidad significativamente mayor de valor económico en comparación con sus contrapartes. Esta diferencia puede ser atribuida al hecho de que estas economías

suelen tener una fuerza laboral más capacitada y especializada, así como una mayor inversión en tecnología.

En el caso particular de la República Dominicana, el PIB por hora trabajada alcanza los 21.9 dólares, lo que significa que una hora promedio de trabajo en el país aporta 21.9 dólares a la economía. En cuanto al PIB por trabajador, cada trabajador contribuye con 44,677.5 dólares al PIB del país. Estas cifras se encuentran considerablemente por debajo del promedio de la OCDE, cuyos valores ascienden a 55.9 y 95,632.1 dólares, respectivamente.

Gráfico 2. Relación entre PIB por Trabajador y PIB por Hora Trabajada en 187 economías, según nivel de ingreso, 2023



Productividad: Desde una Perspectiva Internacional

Fuente: Organización Mundial del Trabajo, ILOEST Database, nov. 2023 edition; Elaboración Propia.

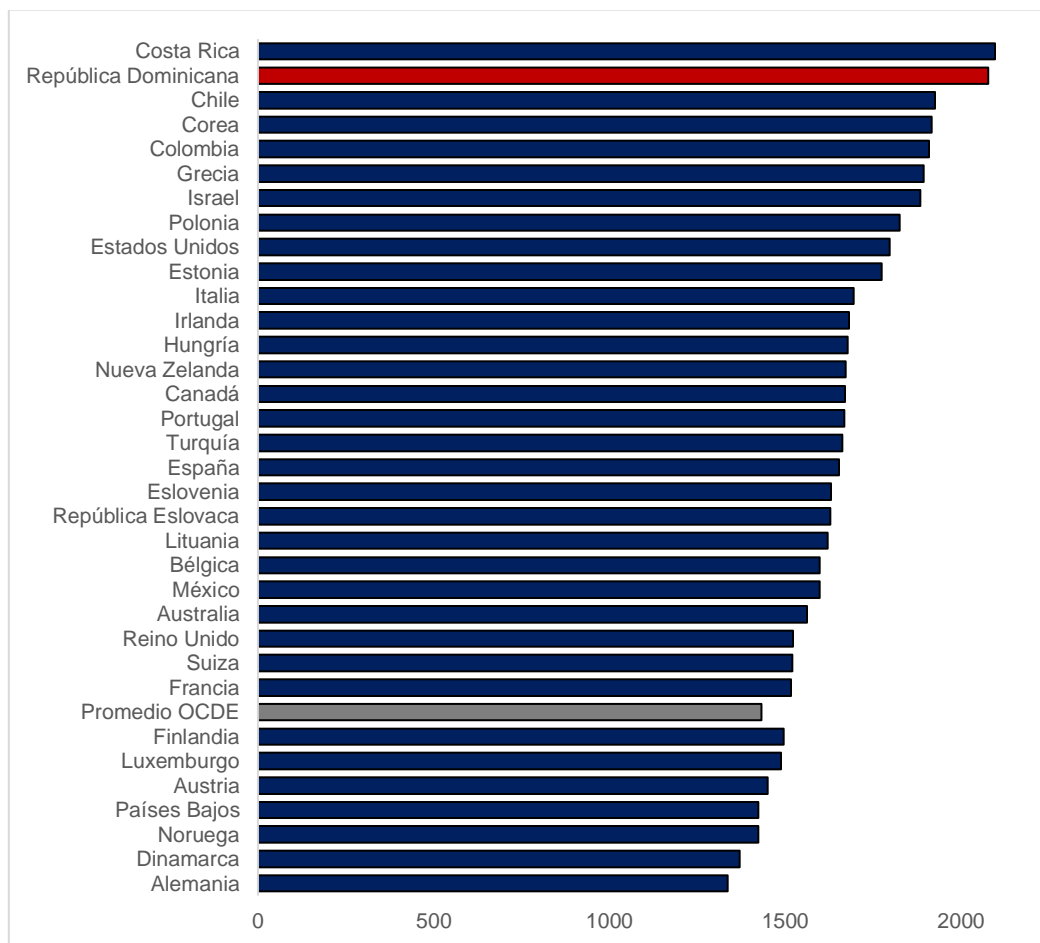
Al examinar las horas trabajadas en los países de la OCDE, se observa una tendencia interesante: las naciones que invierten significativamente en tecnología tienden a tener una menor cantidad de horas laborales anuales. Por ejemplo, en Alemania se registran 1,336.4 horas anuales, en Dinamarca 1,371.6 horas, en Noruega 1,424.8 horas, y en los Países Bajos 1,425 horas.

Estas cifras sugieren que la adopción de tecnologías avanzadas puede contribuir a una mayor eficiencia y productividad, permitiendo a los trabajadores disfrutar de más tiempo libre sin comprometer la producción económica.

En contraste, en los países donde se registran las mayores cifras de horas trabajadas, como la República Dominicana con 2,078.6 horas anuales, y Costa Rica, que encabeza la lista con 2,097 horas, la inversión tecnológica es comparativamente menor. Esto podría indicar una dependencia mayor de mano de obra intensiva y menos automatización, lo que lleva a jornadas laborales más largas para mantener la competitividad y productividad económica.

La situación descrita con anterioridad subraya la importancia de las inversiones tecnológicas no solo para mejorar la eficiencia y productividad, sino también para promover un mejor equilibrio entre la vida laboral y personal. La tendencia observada sugiere que las economías más avanzadas tecnológicamente pueden ofrecer mejores condiciones de trabajo y una calidad de vida superior para sus ciudadanos.

Gráfico 3. Promedio de Horas Trabajadas, países OCDE y RD, 2023

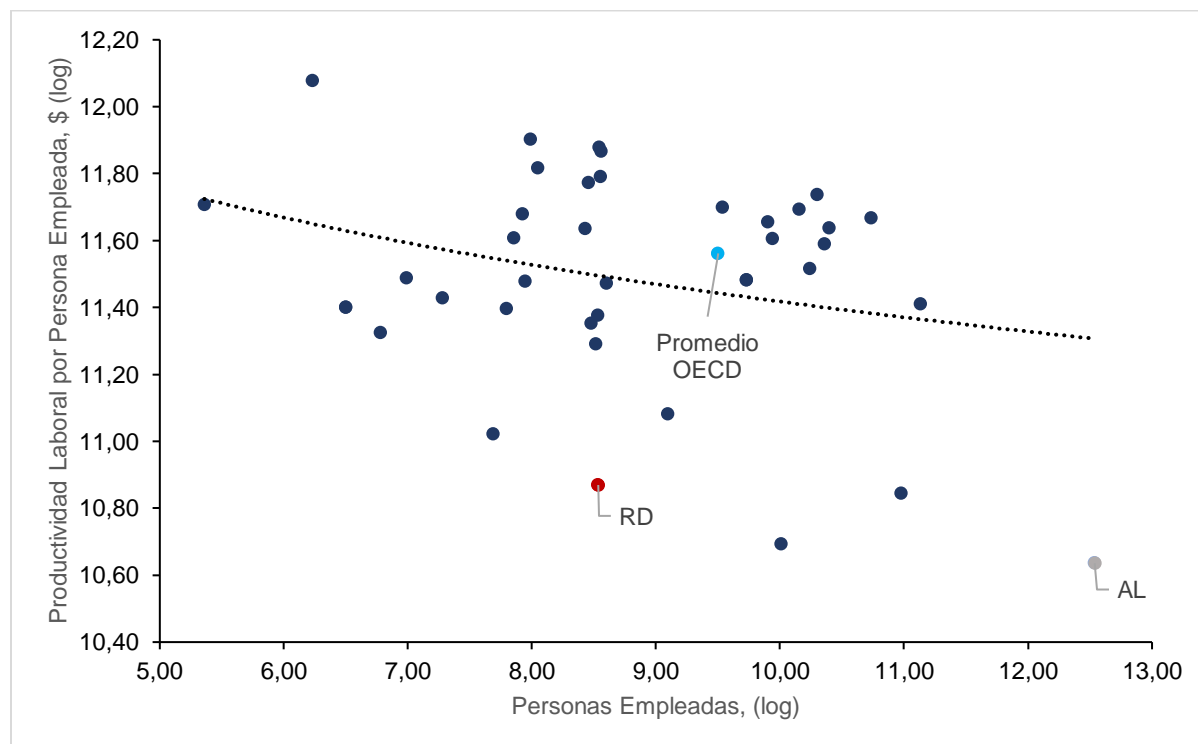


Fuente: The Conference Board's; Elaboración Propia.

La productividad laboral es un importante indicador económico que está estrechamente relacionado con el crecimiento económico, la competitividad y el nivel de vida de una economía. En cuanto a la eficiencia con la que se utiliza la fuerza laboral en la generación de valor

económico podemos precisar que existen grandes disparidades entre países. Aunque la República Dominicana ha logrado acercarse al promedio de la OCDE en este aspecto, aún se sitúa entre los países con una productividad laboral por persona empleada menor, ubicándose 52,446.5 dólares por debajo del promedio de la OCDE en 2023.

Gráfico 4. Nivel de productividad por economía, países OCDE, promedio AL y RD 2023

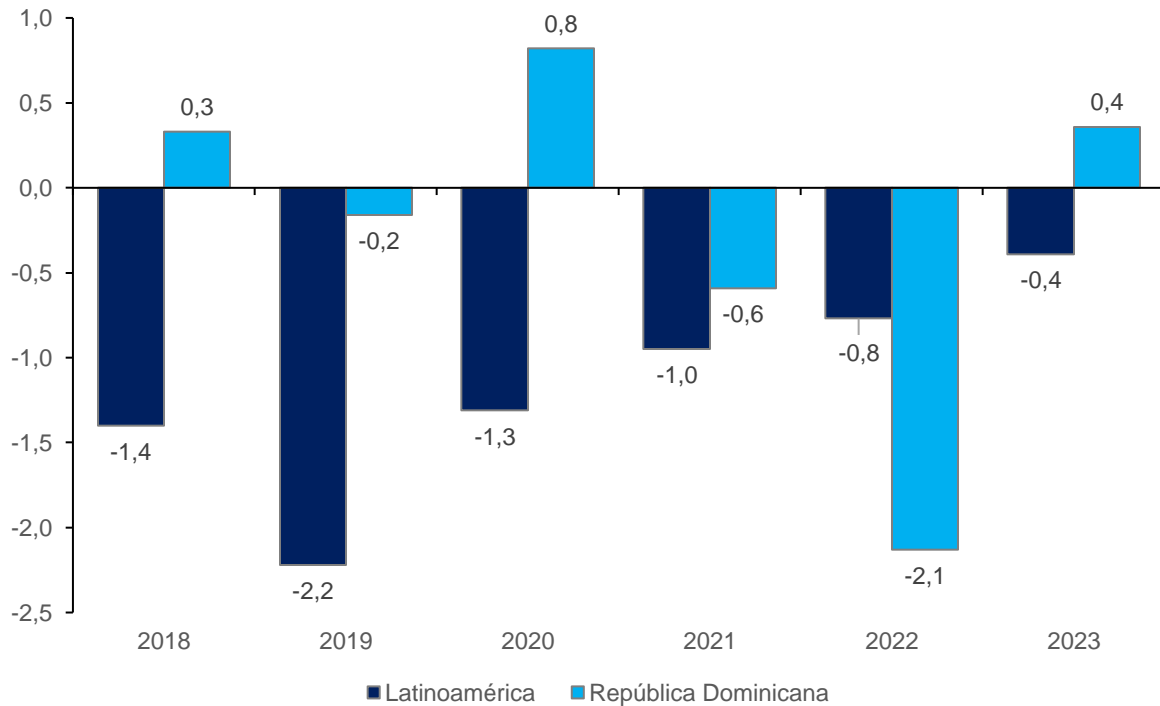


Fuente: The Conference Board's Total Economy Database, "Output, Labor, and Labor Productivity"; Elaboración Propia.

A nivel regional, en República Dominicana el crecimiento de la productividad total de los factores ha sido caracterizado por un comportamiento volátil, exhibiendo reducciones significativas. En 2019, experimentó una disminución del 0.2% con respecto a 2018, recuperándose en 2020 pero aún por debajo del 1%. Después del COVID-19, el mercado laboral sufrió durante dos años, siendo el 2022 particularmente impactante, superando incluso el promedio de América Latina (LATAM), que, en comparación, había mostrado un desempeño relativamente mejor.

Aunque la Productividad Total de los Factores (PTF) en República Dominicana ha experimentado una recuperación en el presente 2023, los niveles se mantienen por debajo de los registrados en 2020, año en el que se observó el mayor crecimiento. Durante el periodo de estudio, la variación acumulada es del -6.9% para la región de ALC y del -1.42% para República Dominicana.

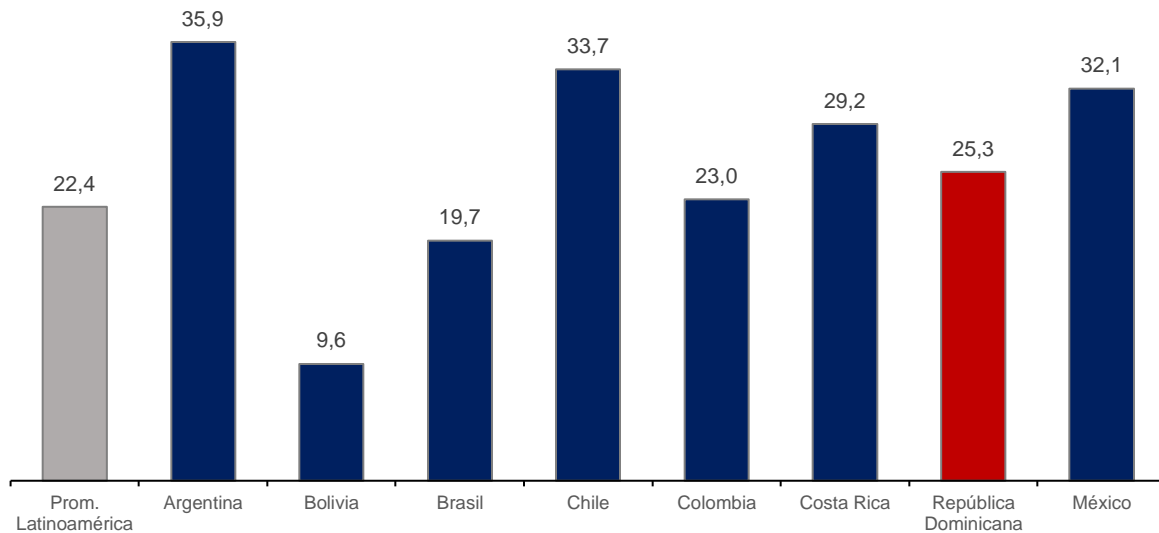
Gráfico 5. Crecimiento de la Productividad Total de los Factores, RD vs LATAM, 2023



Fuente: The Conference Board; Elaboración Propia.

En cuanto a productividad laboral por horas trabajadas, la economía dominicana se sitúa por encima del promedio de América Latina y el Caribe (Ver gráfico 6), con un valor de 25.3 dólares. Este posicionamiento solo es superado por Costa Rica, Chile, México y Argentina, cuyos valores alcanzan los 29.2, 33.7, 32.1 y 35.9, respectivamente. No obstante, según un reciente estudio publicado por el Banco Mundial, se plantea que la economía dominicana requiere un aumento aún mayor en la productividad; para lograrlo, sugiere la implementación de reformas destinadas a fortalecer el capital humano, fomentar la competitividad, impulsar la innovación, mejorar la eficiencia en el gasto público y aumentar la resiliencia frente a eventos climáticos BM, (2023).

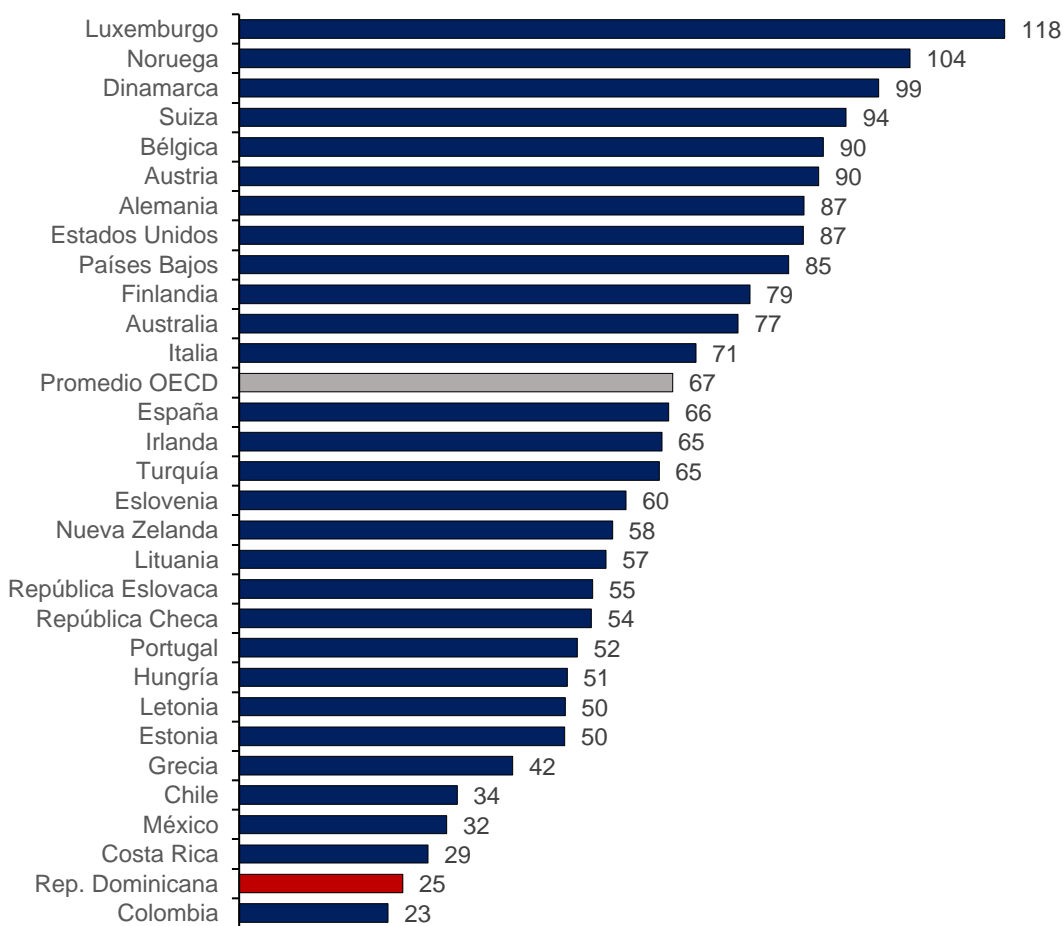
Gráfico 6. Productividad Laboral por Hora Trabajada RD vs LATAM, 2023



Fuente: The Conference Board; Elaboración Propia.

Al compararnos con los países miembros de la OCDE (Ver gráfico 7), la economía dominicana se sitúa en la penúltima posición, con un índice de 25.3, solo por encima de Colombia, que registra 23.0. Esta cifra contrasta significativamente con el promedio de los países de la OCDE, que es de 67.0, lo que representa una diferencia de 41.7 puntos porcentuales. Esta disparidad refleja un importante margen de mejora en diversos aspectos económicos y sociales para alcanzar estándares más altos de desarrollo y competitividad a nivel internacional.

Gráfico 7. Productividad Laboral por Hora Trabajada RD Vs OCDE, 2023



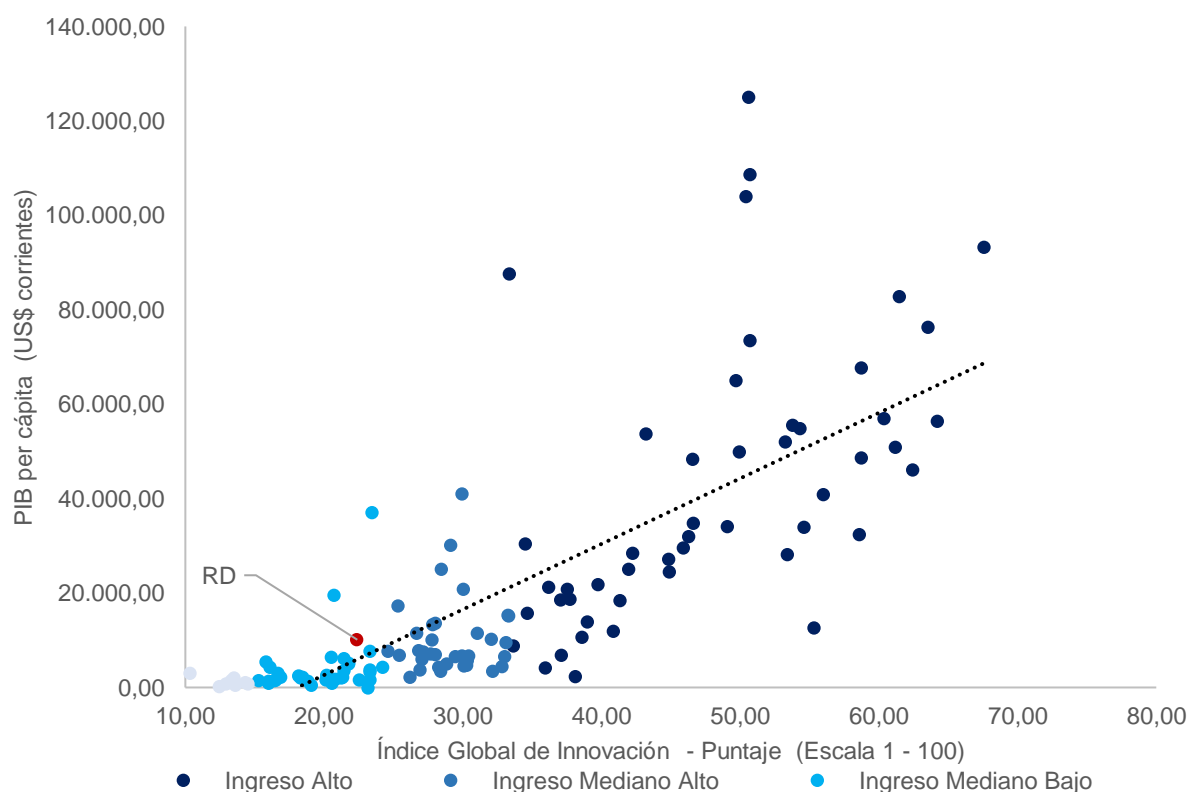
Fuente: The Conference Board; Elaboración Propia.

Existe una relación positiva entre la innovación y el PIB per cápita. Utilizando como parámetro el Índice de Innovación, que mide y clasifica la capacidad de los países para innovar y desarrollar nuevas tecnologías y productos, podemos constatar esta relación. Los países clasificados como economías de altos ingresos, como Suiza, Suecia y Estados Unidos, tienen puntuaciones más altas en el Índice de Innovación. En contraste, la República Dominicana, un país de ingreso mediano alto, obtuvo una puntuación de 22.40, significativamente menor que la de sus pares con ingresos similares. Como era de esperar, los países de menores ingresos tienen menores inversiones en innovación y tecnología.

La correlación entre el PIB per cápita y el Índice de Innovación es del 76.7%, lo que indica una fuerte relación entre el nivel de innovación de un país y su riqueza económica. Esto sugiere que los países que invierten más en innovación tienden a tener un mayor PIB per cápita.

Los países emergentes, como los de la región de América Latina y el Caribe, enfrentan características que dificultan el acceso a la inversión tecnológica a largo plazo. Las organizaciones en estos países suelen adoptar estrategias con horizontes de corto plazo debido a los riesgos de operar en entornos con alta volatilidad política, institucional y económica. Esto se traduce en inversiones intensivas en capital de trabajo (activos corrientes) en lugar de en innovación con financiamiento a largo plazo. (OIT O. I., 2022)

Gráfico 8. Relación Índice Global de Innovación y PIB per cápita, 2023



Fuente: Índice Global de Innovación- Banco Mundial; Elaboración Propia.

La innovación y la educación son pilares fundamentales para mejorar la competitividad de un país. La educación actúa como el motor del desarrollo económico, social y humano, proporcionando la base necesaria para el progreso. Por otro lado, la innovación impulsa la competitividad al permitir que las empresas ofrezcan productos y servicios únicos que diferencian sus propuestas en el mercado.

Desde el estado, es crucial desarrollar políticas e iniciativas específicas que incentiven a los agentes económicos a reinventar sus procesos productivos. Esto incluye la integración de

avances en nanotecnología y tecnologías de la información, lo cual maximiza los beneficios derivados de la innovación. Estas políticas deben promover un entorno favorable para la inversión en investigación y desarrollo, y fomentar la colaboración entre el sector público y privado.

En cuanto a la cualificación de la mano de obra, es necesario adaptar la oferta de capacitación a las necesidades cambiantes de las industrias y empresas. Esto requiere una transformación profunda en los contenidos de los programas técnicos y de la educación universitaria, con un enfoque prioritario en las áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM). Es esencial que los sistemas educativos evolucionen para preparar a los estudiantes con las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del mercado laboral moderno.

Finalmente, las políticas deben reorientarse para articular todos los sectores económicos, con el objetivo de lograr un encadenamiento productivo. Esto permitirá generar un mayor valor agregado, promover la sostenibilidad económica y mejorar la competitividad global del país. La colaboración intersectorial y el fortalecimiento de la infraestructura educativa y tecnológica son clave para alcanzar estos objetivos.

Referencias

- BM, B. M. (2023). Repensar la productividad para impulsar el crecimiento sin dejar a nadie atrás.
- ILO, I. L. (2023). Estadísticas sobre la productividad del trabajo.
- ILOSTAT. (2023). Evaluación del Estado Actual del Mercado Laboral Mundial: Implicaciones para la Consecución de los Objetivos Mundiales.
- IMF, I. M. (2023). Global Financial Stability Report.
- IMF, I. M. (2024). World Economic Outlook, Steady but Slow: Resilience amid Divergence. Washington, DC. Retrieved Febrero 02, 2024
- MEPyD. (2023). Panorama Macroeconómico: 2023-2027. Santo Domingo, República Dominicana.
- MEPyD, M. d. (2023). Boletín de Competitividad 2023.
- OCDE. (2023). PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education, PISA. Paris: OECD Publishing.
- OECD, h. O. (2016). Impulsando la Productividad y el Crecimiento Inclusivo en Latinoamérica.
- OECD/UNCTAD/ECLAC, T. O. (2020). Production Transformation Policy Review of the Dominican Republic: Preserving Growth, <https://doi.org/10.1787/1201cfea-en>.
- OIT, O. I. (2023). Indicadores de Competitividad (COMP). Retrieved from <https://ilo-stat.ilo.org/es/resources/concepts-and-definitions/description-competitiveness-indicators/>.
- OIT, O. I. (2022). Inversión en Tecnología. Retrieved from <https://www.oitcenter.org/digitalizacion/inversi%C3%B3n-tecnolog%C3%ADa>.
- OIT, O. M. (2023). Panorama Laboral 2023 de América Latina y el Caribe.
- WEF, W. E. (2016). ¿Qué es la competitividad? Retrieved from WEFORUM: <https://es.weforum.org/agenda/2016/10/que-es-la-competitividad/#:~:text=impacto%20a%20escala-,%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20competitividad%3Fde%20productividad%20de%20un%20pa%C3%ADs%E2%80%9D>.
- WEF, W. E. (2019). APPENDIX A. The Global Competitiveness Index 4.0 Methodology and Technical Notes.
- World Bank, (. (2021). Unleashing Central America's Growth Potential. Retrieved Febrero 01, 2024, from <https://documents1.worldbank.org/curated/en/782621618992892153/pdf/Synthesis-Report.pdf>.